

LA CARCAJADA.

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.
RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

CORRESPONDENCIA

Á D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, número 31, Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.—16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.
NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.
ULTRAMAR
24 NÚMEROS 50 REALES.

COALICIONES.

Estamos en pleno progreso: en Murcia se descubren famosos criminales, como Carlos Ortega Santa Cruz, desempeñando cargos de seguridad pública; aquí muerden que es un prodigio los tomadores del dos, y no hay ciudad, villa ni aldea donde no se marquen las huellas del actual progreso.

¡Honor á las tendencias de tan deleitables, de tan tranquilizadoras, de tan provechosas reformas!
La redencion empieza donde acaba el martirio.
Y la cruz del mártir se vé alzarse ya en la cumbre del Gólgota.

Esperemos; pero poco, muy poco.

Porque antes de la crucifixion quizás veamos tremolar el lábaro de cien Constantinos que se agitan ansiosos de salvarnos del naufragio.

Se coaligan, se fusionan, se agrupan como un solo hombre en torno de la madre patria.

¡Pobre patria! ¡Desventurada patria! Dios sabe si al salir de las manos de Scila vayas á caer en las de Caribdis.

Será lo mas probable.

Todos te halagan, te miman, endiosan tu nombre hasta que al calor de tu seno recobran las fuerzas suficientes para revolverse como el escorpion contra la que les dió la vida.

¡Todos, todos hacen lo mismo!...

¿Serán los de esta santa liga de otra naturaleza distinta, y no harán otro tanto?

La historia del que más y el que menos tiene sus lunares.

Y «el que hace un cesto hace ciento»

Pero bueno es ya de que ya nos entendamos, y nunca es mas fácil de desenredarse una madeja que cuando está mas enredada.

Conviene, sí, conviene cortar por lo sano.

Y de la fusion á la catástrofe no hay mas que un paso.

Y aquí cuadran como de molde los versos aquellos de aquella pieza obligada de los teatros de aficionados:

«¡Qué tormenta nos amaga!

¡Qué noche, válgame el cielo!

Esta lumbre se me apaga...

Porque se apaga en efecto la lumbre que calentaba la vida de los pueblos, y nos amaga la tormenta, y la noche está como boca de lobo.

Está peor, mucho peor que la de San Daniel de marras.

Mirad sino el cariz que presentan los horizontes de Alemania, Austria é Italia.

No es menester hablar de Francia, porque la desdichada se encuentra á corta diferencia á la misma altura que nosotros.

Las cosas de Mr. Thiers pueden entrar en competencia con las cosas del señor Sagasta.

¿Quién habia de decir que entre un antiguo ministro de Luis Felipe y un moderno ministro de don Amadeo existieran tales puntos de contacto?

Y, sin embargo, los hay; fijaos, estudiad bien las disposiciones gubernamentales del uno y del otro, y los encontrareis sin duda alguna.

La fuerza del progreso es como el huracan, que empuja, arrastra todo lo que encuentra por delante que trate de oponerse á su marcha.

Con esto queda esplicada la identidad entre las cosas de Mr. Thiers y las cosas del señor Sagasta.

Y lo de la coalicion.

Y lo de la presunta liga germano-italiana.

Y lo de.... ¿pero á qué cansarnos?

La madeja está enredada y hay que desenredarla.

Cómo y cuándo y de qué manera se hará el milagro, todos lo presentimos, pero nadie se atreve á asegurarlo.

Lo cual prueba más que la madeja está enredada.

Los beneficios que agenciamos en Cádiz fueron tan deliciosos como los que agenciaron en Sedan los de Francia.

Vaya, los progresos del actual progresismo, es una panacea muy semejante á la que se les propina á los perros en la época en que se hallan mas dispuestos á la hidrofobia.

Pero ¡adelante! que por ese camino pronto llegaremos.... á estrellarnos.

JUAN.

LA POLITICOMAQUIA.

POEMA

QUE PODRÁ COMPARARSE CON LAS VERDADES

DE PERO-GRULLO,

DEDICADO A LOS QUE TRABAJAN Y SUELTAN LOS CUARTOS.

INTRODUCCION.

A vosotros los que de vuestra frente

Con el sudor regais la fértil tierra

Que es abundoso pasto de la gente

Que os larga cada lapo que os aterra;

Los que besais la diestra servilmente

De los que os tienen sin cesar en guerra

Para usurpar el fruto mas sabroso

Del trabajo que os priva del reposo.

A vosotros los párias, que insensatos

Os dais cada atracon, que canta el credo

De disgustos sin fin y malos ratos,

Para servir de urdimbre del enredo,

Quedándoos con nada entre dos platos,

Que equivale á decir menos que un bledo,

Con los cuartos cargando y los honores

Al llegar al poder, *vuestros señores*.

A vosotros los tontos, los pobres

Que ladráis cual los perros á la luna,

Y el látigo al herir vuestros mofletes

A pronunciar no osais palabra alguna,

Dejando que derroche en sus banquetes

El tirano *señor* vuestra fortuna,

Y de nuevo volveis á las andadas,

Tratándoos de nuevo á cuchilladas.

A vosotros, en fin, pobres *pagáneos*,

Víctimas sempiternos de unos pocos,

Mas duchos en manejos subterráneos,

Que os llevan buenamente á soplamocos;

A vosotros, pacientes sufragáneos,

De los errores de esos torpes locos;

A vosotros dedico este conjunto

De verdades eternas contrapunto.

No que os cante espereis los grandes hechos

De altivos españoles campeones,

Que al ardimiento de sus nobles pechos

Vasallage prestaron las naciones;

De aquellos son los de hoy tristes desechos,

De la farsa preclaros anfitriones,

Cuyas egregias dotes y proezas

Consisten de la intriga en las bajezas.

De estos, pues, cantar quiero las verdades,

En puro castellano claramente;

Los errores, torpezas, liviandades,

Los vicios de su audacia, que insolente,

De crímenes sin fin y ruindades

Preconiza el reinado mas ardiente,

En caja de Pandora convirtiendo

Cuanto va á su vileza sucumbiendo.

Y es cosa ¡vive Dios! no poco estraña,

Que gente tan inepta y tan podrida,

Tenga tales ardidés y tal maña,

En eso de vivir de estraña vida;

De claro ejemplo sirvanos España,

Que siendo de esos cuervos invadida,

En premio de criarles, de sus ojos

Hace su ingratitud tristes despojos.

(Se continuara.)

JUAN.

UNA REUNION AL AIRE LIBRE.

Ya saben nuestros lectores, que los socialistas barceloneses celebraron una reunion detrás del Teatro de Novedades, en la mañana del domingo último. En aquella reunion se aprobó un proyecto de programa socialista encabezado de la siguiente manera:

«Siendo *una* la Humanidad y *uno solo* el fin que está llamada á realizar, á saber, el bienestar de todos y cada uno de sus individuos;

Resultando que solo una parte insignificante de esos individuos gozan actualmente de un bienestar relativo, en perjuicio de la inmensa mayoría de los demás:

Queremos:

La emancipacion política, social, económica y religiosa de todos los tiranizados, asalariados é ignorantes.»

De qué modo piensan realizar sus dorados sueños no lo exponemos por haberlo hecho ya los demás periódicos de la Capital: solo nos fijaremos en la emancipacion social. Para ella propone «la abolicion de las nacionalidades; el libre cambio, *declarar libre la familia*; establecer jurados nombrados por sufragio universal para juzgar y fallar sobre las cuestiones que se originen entre ciudadanos ó federaciones; prohibir que ningun hombre sea asalariado de otro hombre; la enseñanza integral para los individuos de ambos sexos y creacion de establecimientos especiales.»

El programa concluye con advertir que no admiten tronos, ni presidencias, ni directorios, ni asambleas legislativas, ni poderes ejecutivos, ni siquiera alcaldes, ni nada de lo que constituye un estado político.

Libres son estos ciudadanos de reunirse y propagar sus ideas por todos los medios que les parezca convenientes, puesto que la ley se lo permite; pero nosotros que á falta de otras ventajas tenemos la de poder disfrutar como ellos de los derechos individuales, estamos en el nuestro al lamentarnos del giro que va tomando la política en nuestra trabajada patria.

Sabemos que estamos sobre un volcan; creemos que no tardarán muchos dias sin que presenciemos sucesos graves, pues está en la conciencia de todos que la actual existencia política no es duradera. ¿Pero qué vendrá? ¿Será ese socialismo, que pretende abolir las nacionalidades, rompiendo todo vínculo social y desechando toda clase de autoridades y de leyes? Esto produciría arroyos de sangre y la reproduccion en nuestra amada patria de las horribles escenas de la *Comune* de Paris.

En su efímera vida, porque no puede tenerla duradera tal estado de cosas, acabarían nuestros pueblos de apurar el cáliz de las amarguras, y tras las ruinas que en pos de sí dejaría el socialismo quedaria ahogada por muchos años la libertad, ese don precioso por que tanto se ha luchado. Convencidos enton-



LA REDOMA ENCANTADA
Ayuntamiento de Madrid

ces todos los hombres sensatos de que en España se hace imposible el reinado de la libertad harían, resucitar el difunto despotismo, que traería males de otra especie.

A los que de buena fé se han afiliado á este partido haremos una reflexion ganosa de que la mediten. Aunque débiles, hay todavía autoridades en España, pero por lo mismo que no se castigan los delitos, estos van en un crecimiento espantoso, pues horrorizaria el leer la estadística criminal á contar desde el día de la Revolucion. Nuestra misma ciudad ¿no está presenciando cada dia robos y asesinatos, cuya impunidad ha despertado en las masas populares esa indignacion que les arrastra á querer tomar la justicia por su mano, hecho no menos criminal entre otras razones por estar sujeto á lamentables equivocaciones de las que ha habido algun ejemplo? ¿Pues qué sería el día que realizado el bello ideal del socialismo, se dijese á los pueblos, ya no hay autoridades, ni propiedad, ni vínculos de familias? ¡Oh! Esto es horroroso y espantan las consecuencias.

Tiempo es ya de condolernos todos de los males de la patria y de que procuremos no acabarla de arrastrar á la ruina sino el levantarla de su abatimiento y miseria. Léjos de abolir la nacionalidad, honrémonos con el dictado de españoles, y recórdemos á nuestros ilustres antepasados que en aras de la patria y por su independencia prodigaron generosamente su sangre. Unámonos todos para combatir el ruinoso edificio levantado por la voluntad de unos cuantos, y cuantos vicios vemos salir á la superficie de la situacion, y edifiquemos sobre sólidos cimientos. Hora es ya de despertar del letargo, de enseñar á la juventud las sendas de la honradez, de no abrigar insensatos proyectos, y de ser en una palabra buenos y honrados españoles que no lo seríamos si coadyuváramos á la ruina de la patria.

Yo.

SONRISAS.

Leemos en *La Tertulia*:

«Dase por seguro que el gobierno ha dispuesto que se formen columnas volantes que salgan á recorrer los distritos electorales, en donde las oposiciones cuentan con mayor fuerza en el cuerpo electoral.

Esperamos que las oposiciones no se intimidarán por estos alardes del poder que el gobierno en su impotencia medita. Contra la amenaza de la fuerza de las bayonetas, debe presentar un pueblo ilustrado la enérgica actitud del que conscientemente ejerce su derecho á que la ley le autoriza, y del que nadie puede privarle.»

Tiene razon la hermana *Tertulia*, pero si sus patriarcas estuvieran en el poder harían lo mismo que murmuran en los otros, y lo que ella dice lo diría *La Iberia* y compañeros mártires. Lo que yo digo es que va á haber jaleo y mucho despacho de hilas, vendajes y otras menudencias por el estilo. ¡Cuando le digo á Vd. que la España va á ser un paraíso!

*La eleccion es libre, el elector esclavo
Amárreme V. esta mosca por el rabo.*

Leemos en un periódico de Madrid esta interesante noticia: «Esta mañana ha aparecido en la fachada del edificio que ocupa el ministerio de Hacienda, una inscripcion que llamaba la atencion de los transeuntes y que decia así:

«Coalicion en puerta,
Borb... á la vuelta.»

No dice mas el periódico sobre el particular, ni nosotros tampoco.

Al buen entendedor pocas palabras.
Petróleo refinado á 12 cuartos.

La Iberia anuncia que el duque de Montpensier se une á la coalicion de las oposiciones.

¡Pues no faltaba mas que el buen duque no se coaligara contra los que le han dado con la puerta en las narices!

Por el hilo se saca el ovillo, y el buen duque que, como es sabido, no es zurdo y apunta derecho, dijo sin duda para su capote: «Coalicion sinónimo de turron, con que venga, y aquí me las den todas que

en política el que mas mira menos vé y de duque á Rejente solo hay un paso que no es de mucho ni aun tan corto como de Rejente á Rey.

Si Montpensier leyese esto por casualidad, estamos seguros, segurísimos, pondríamos respecto á ello las manos en un brasero sin temor de quemarnos, que sonreiria con nosotros el ilustre duque exclamando *inter se*, ¡qué pillos! como me conocen!!!

Dice la *Discusion* «que la servidumbre de las caballerizas reales ha recibido orden de quitar de su librea las iniciales y coronas de oro que les servian de distintivo.»

¡Qué mengua! ¿Comenzará tal vez por los caballos la regeneracion de España?

Parece que van á ser invitados á las comidas de Palacio algunos miembros de las academias.

El buen rey D. Amadeo sabe dónde le aprieta el zapato: invitando á comer á las lumbreras científicas de la nacion en donde come, sobre no comer á oscuras y sin candel, algo de ciencia progresista aprenderá comiendo con ellos, como de retórica y poética muchísimo debió inocularle sin duda el frecuente roce y compañía con el meliflúo cantor de nuestras montañas, el ex-ministro de Ultramar.

Con el tiempo al rey actual por la gracia de los ciento noventa y uno, la historia le apellidará «el sábio.»

¡Gloria y honor á la casa de Saboya!

Un periódico de la coronada Villa anunció hace pocos dias el desafío á muerte, pendiente en aquel entonces entre los señores Sagasta y Malcampo.

Afortunadamente para bien y gloria del país que rijen aquellos dos esclarecidos varones, la noticia no ha resultado cierta.

Si Sagasta hubiera muerto
¿qué hubiera sido de España?
Si muerto Malcampo hubiera
¿qué luto para la patria!

Se susurra que el Duque de la Victoria tiene deseos de visitar á Madrid.

¡Virgen de Atocha! ¡Y cómo encontraria aquello el buen Duque! Le aconsejaríamos que no dejase su retiro de Logroño.

Bien está el santo en su altar:
No aprobamos sus deseos,
pues son calles y paseos
de Madrid, hoy muladar.

Copiamos de la *Epoca*: «Uno de nuestros colegas, conservador de veras, ha oido decir que una gran parte de las damas de nuestra aristocracia ha quedado tan complacida con cierto abanico traído de Cádiz, que se ha apresurado á encargar buen número de ellos.»

«El inventor ha hecho un excelente negocio y que ha de producirle grandes utilidades. En Cádiz, segun se asegura, se los arrebatan de las manos, y muchas señoras han tenido la feliz idea de bordar en el país algunas palabras que completan el pensamiento de lo que esto representa.»

Si por haberse pintado una mona en un abanico hay tal revolucion en España, qué hubiera sucedido si el autor reproducido hubiera con todos sus detalles y perfiles el interior de una nueva menajería?

El periódico el *Universal* que se publica en Madrid sueña en sombras y fantasmas.

¿Pues no se le antojó el otro día decirnos que en cierto teatro de aquella villa se habia descubierto cierta conspiracion para alentar contra la vida de cierta persona inviolable por la ley y por las altas y ciertas prendas que le adornan?

¡Caspitina y qué de ocurrencias tiene el *Universal*! ¿Qué susto no llevaria, á leerlo, el papá de la criatura!

A ser cierto lo que dice un colega, el sentido común y la gramática han sido víctima de un asesinato. He aquí la noticia:

«Un alto funcionario sagastino encargado de tras-

mitir al gobierno cuantas noticias referentes á la coalicion pudiera recojer, envió ayer á las tres de la tarde el siguiente lacónico volante al presidente del Consejo: «Reunida comision de coaligados; están en la letra B y han dejado ya arregladas las provincias de «Balencia, Balladolid y Bitoria.» ¡Carape, dijo la marquesa y se cogió una pulga!

—Ola, don Antonio, ¡qué caro se vende V.
—Hombre, ¿pues no sabe V. que he estado sitiado?
—¿Cómo? ¿Quiere V. decir que ha estado secuestrado?

—No hombre, eso de secuestrado no: pues ya sabe V. que vivo en el Ensanche y que en los dias de lluvia que han pasado no he podido venir á la ciudad vieja.

—Es verdad: yo tuve que ir uno de estos dias á la plaza de Gerona, y como es cosa muy difícil cuando hace mal tiempo el conseguir un asiento en la central, tuve que optar por el coche de San Francisco. Con mil trabajos pude cruzar eso que llaman Plaza de Cataluña y el paseo de Gracia hasta la calle de la Diputacion, pero ¡ay amigo! aquello estaba intransitable; por una parte zanjas para los cañones no sé de qué, por otra enormes profundidades para la traslacion de los árboles; aquí asientos desbaratados y tirados sobre montones de arena; allí... ¡La mar! Pero en fin, todo aquello ha sido preciso para la reforma del paseo; pero entré luego por la dicha calle de la Diputacion y al llegar á la de Claris creí naufragar en unas cuantas tercias de fango. ¡Qué viaje, amigo mio, ¡qué viaje!

—No extrañará V. pues, que yo le diga que he estado sitiado.

—Pero dígame V. ¿cuándo se arreglan las calles del Ensanche?

—Hombre, eso es una obra muy costosa, y por lo tanto creo que tardará.

—Pues mire V. lo que es no entender las cosas. Yo creia que con cincuenta y dos rifas semanales que se verifican cada año, con objeto de atender á los empedrados, podia estar este ramo muy bien atendido.

—Es verdad, pero esos recursos se aplicarán en parte á otras necesidades municipales.

—En este caso no digo nada, pero en cuanto á las calles del Ensanche creo que nuestros nietos las verán arregladas.

Leemos en un periódico radical:

«Amigos francos, defensores desinteresados de la Revolucion con todo cuanto la misma ha creado: dispuestos siempre á sacrificarnos por su afianzamiento, debemos hoy decir la verdad, dar la voz de alerta repetidas veces para que, llegando á noticia de todos, todos estén apercebidos y á nadie sorprenda los acontecimientos.»

¡Con que defensores desinteresados de la Revolucion!... Vamos, los radicales por una parte y los sagastinos por otra creen que todos los españoles estamos en Belen. Si, ya nadie ignora que la cuestion es de poder y de mando ¡á qué vienen esas coplas! El día que nos quedemos sin los unos y los otros, emplearemos alguna percalina en adornar nuestros balcones. Al menos será mejor empleada que la que salió á relucir cuando la *Zaragoza* nos trajo la honra.

Solucion á la charada del número anterior:

SABOYANOS

CHARADA.

Primera, segunda y terciá
en casa tener quisiera
porque produce buen fruto
que endulza y quita las penas.
Primera cómo en la olla
pues cocida está muy buena.
De la cuarta no me hableis
pues ocho ví en lid tremenda
dar sustos, matar caballos
y en sangre teñir la arena.
Es bocado que me place,
ya sea en salsa ó sin ella.
Y mi todo es apellido
que cierto magnate ostenta,
cuyos decretos atacan
hasta á la misma conciencia.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre los números 21 y 23.